

ERRE QUE ERRE TEATRO Presenta

BUFFALO

UNA COMEDIA CON MUCHAS RISAS,
EMOCIÓN Y MÚSICA EN DIRECTO



ÁNGELES MARTÍN

ALBERTO AMARILLA

JUAN DÁVILA

ALICIA LEDESMA

JACK JAMISON

Texto David Barrocal y David Oliva

Dirección David Barrocal



SENDRA
-handmade boots-



Wrangler
BORN READY
1947



BUFFALO

Un texto original de David Barrocal y David Oliva | Dirigido por David Barrocal

ÍNDICE

Sinopsis	2
La obra	2
Los actores	3
La historia a través de sus personajes	4
Mucho más que la música de un cowboy	6
El sótano de Dolly: un oasis <i>country</i> en la Gran Vía	7
El <i>country line</i> : el único baile que se baila solo	7
El vestuario: lentejuelas y botas que cuentan historias	8
Los autores	9
Fotos	10
Material para prensa	16
Contacto	16

SINOPSIS

Martín, un tipo abandonado por su prometida; **Mary**, una chica que cuida de su novio en coma; y **Jota**, un tiburón de los negocios con oscuras intenciones, se apuntan a las clases de *country line dance* de **Dolly**. A esta *yankee* sin pelos en la lengua y comida por las deudas, lo único que le queda es **Buffalo**, un músico y cowboy silencioso, que la acompaña por el mundo desde hace más de veinte años. **Todos juntos** y a pesar de su incapacidad para el baile, deciden apuntarse a un concurso para ganar el dinero que Dolly necesita.

LA OBRA

En *Buffalo* hay muchas risas, pero no es una comedia.

Hay lágrimas, pero no es un drama

Hay música y baile, pero no es un musical.

Y, sin embargo, es todo esto a la vez.

Partiendo de referentes como *Full Monty*, *Pequeña Miss Sunshine* o *El lado bueno de las cosas*, *Buffalo* cuenta una historia de amor y amistad, de unos perdedores que plantan cara a sus problemas a ritmo de *country* y que por una vez en sus vidas, deciden ganar.

Porque cuanto más hondo es el hoyo en el que estás, más alto tienes que saltar para salir de él. Eso es lo que Dolly llama el **espíritu Buffalo**, coger el toro por los cuernos y plantar cara a los problemas con ilusión, con una sonrisa en la cara, y el aplomo de un *cowboy*.

Buffalo es una obra para reír hasta quedarse afónico, para emocionarse hasta gastar todos los clínex, para venirse arriba y **salir del teatro moviendo las caderas**. Una comedia de 5 personajes, con música en directo y 90 minutos de duración.

LOS ACTORES

ÁNGELES MARTÍN es DOLLY.

Destaca su participación en montajes de teatro como *No hay papel*, dirigido por Víctor Velasco; *Al final de la carretera*, de Willy Russel, dirigido por Gabriel Olivares; y *Salvator Rosa o El artista*, de Francisco Nieva, dirigido por Guillermo Heras para el CDN. También ha participado en series de televisión como *Yo soy Bea*, *Hospital Central*, *Manos a la obra* o *Querido Maestro*, y en películas como *Libertarias*, de Vicente Aranda, o *Don Juan mi querido fantasma*, de Antonio Mercero.

ALBERTO AMARILLA es JOTA.

De entre sus trabajos para el cine destacan *Mar adentro*, dirigida por Alejandro Amenábar; *El camino de los ingleses*, dirigida por Antonio Banderas, con el que consigue una nominación al Premio Goya al Mejor Actor Revelación, y la comedia *Fuga de cerebros*, dirigida por Fernando González Molina. Ha participado en series de televisión como *Acusados*, *El Ministerio del Tiempo* o *Velvet*, y en montajes teatrales como *Antígona*, dirigido por Mauricio García Lozano, o *Lúcido*, dirigido por Amelia Ochandiano para el CDN.

JUAN DÁVILA es MARTÍN.

Destaca su participación como protagonista en la serie de televisión *El Incidente* para Antena 3, así como en *Sin Identidad* y *Central de cómicos* para Paramount Comedy. Es cofundador de la Compañía Improclan, que desde 2013 mantiene su espectáculo *Improvisa Tío* un día por semana en el Teatro Alfil. Ha participado en montajes teatrales como *Todo ira bien*, dirigido por José Manuel Carrasco para el Teatro Fernán Gómez; *Yerma*, dirigido por Gladys Balaguer para el Teatro Lara o *La capital del pecado* para el Teatro Senator Gran vía 70.

ALICIA LEDESMA es MARY.

Actualmente forma parte de las Compañías de improvisación Improclan y The Society, así como de Alarma Teatro y de la compañía de teatro infantil Tapa Tapita. Ganadora del VII Torneo del Club de la Impro, destaca su participación en montajes como *Panorama desde el puente*, de Arthur Miler, dirigido por Francisco Olmo; *Casa de muñecas*, de Henrik Ibsen, dirigido por Lorena Bayonas, y los espectáculos de improvisación *Improvisa Tío* y *Va de Vip* para el Teatro Alfil.

JACK JAMISON es BUFFALO.

Es miembro, junto a Judy Cluricizio, de Cañones y Mantequilla, uno de los dúos de música *country* más longevo de nuestro país. Con más de cincuenta años sobre los escenarios, este pionero de la música Country en España es ya un clásico en los circuitos de bares con música en vivo de la capital. Además, tiene experiencia en cine (El Puente, de Miguel Bardem, Tacones lejanos, de Pedro Almodóvar), doblaje y publicidad.

LA HISTORIA A TRAVÉS DE SUS PERSONAJES

Dolly es una *cowgirl* cincuentona que hace ya mucho tiempo dejó su Wyoming natal para enseñar *country* por el mundo. Debió aprender español con un novio camionero. Eso explicaría todos los tacos que suelta. Y es que no tiene pelos en la lengua. Es una superviviente nata que, como ella misma dice, ha hecho toda su vida lo que le ha salido del *papo*. Hoy vive y da clases en un pequeño sótano de la Gran Vía junto a su músico inseparable, Buffalo, un cowboy de pocas palabras. Pero las cosas no les van bien. Los alumnos escasean y las deudas se acumulan. Todo se complica cuando unos especuladores tratan de echarla del edificio para construir una tienda de ropa. Por eso, le cortan la luz y le meten ratas. Pero Dolly es dura. Si no tiene luz, hace un empalme al *Primark* de al lado. Si se encuentra una rata, la caza con las manos. Después de todo, ella ha montado un toro bravo de 600 kilos *a pelo y sin bragas*. Además, ahora, Dolly tiene un plan: presentarse a un concurso de bailes regionales con sus alumnos y ganar los 20.000 euros del primer premio para continuar en su local y hacer frente a las deudas. Su gran aliado en esta empresa será Martín, su alumno más fiel.

Martín es un entusiasta. Cree que lleva el *country* en las venas, aunque en realidad baila como un pato mareado. Pero a él no le importa. Bailar le da la vida. Además, así no piensa tanto en Olga, su prometida, aunque hace ocho meses que no se ven. Cuando estaban a punto de casarse, Martín se quedó en paro y a Olga, una exitosa abogada, le empezó a deprimir verle en pijama todos los días y haciendo cursos online. Por eso, canceló la boda y se marchó. Martín cree que es culpa suya, que le pasó como a los caballos del rodeo que se relajan, se ponen gordos y tienen que retirarles.

Pero Martín no está dispuesto a acabar siendo un *caballo percherón*: va a convertirse en un pura sangre para Olga, su amazona, y recuperarla. El *country* y su psicólogo le han ayudado a ver el lado positivo de la vida, a volver a ser el de antes para su chica. Sin embargo, todos sus planes de volver con su ex se van al traste cuando conoce a Mary, una nueva alumna de las clases de Dolly.

Mary disfruta ayudando a la gente. Por eso no le cuesta pasarse las horas en el hospital cuidando de Lucas, su novio. Lucas era fan de Metallica, tanto que en el concierto de Vistalegre se vino arriba y se tiró desde el escenario, pero nadie le cogió, rebotó contra el baffle y, el pobre, se quedó en coma. A pesar de la tragedia, Mary no se viene abajo. Está convencida de que Lucas se va a despertar en dos meses, porque en dos meses vuelve Metallica a Madrid, y Lucas nunca se ha perdido uno de sus conciertos. Mientras tanto, Mary se apunta a clases de baile, así sale del hospital un rato y, además, después le cuenta a Lucas. En las clases de *country* conoce a Martín, que no da una bailando, pero que la escucha como nadie lo hacía desde hace meses. Juntos van a ver a Lucas al hospital y en seguida los tres se hacen inseparables. Porque aunque Lucas no tenga mucha conversación por lo del coma, a Martín le parece un tío *la mar de majete*. Por eso, le pone videos de Metallica, le pide pizzas cuatro quesos -sus favoritas-, y hasta a veces le corta los pelillos de la nariz, que Mary siempre ha tenido mal pulso. Así, sin darse cuenta, alternando los ensayos para ganar el concurso de baile con las visitas al hospital, Martín y Mary se enamoran sin remedio. Algo que veía venir desde el principio el mejor amigo de Martín y tercero de los alumnos, Jota.

Jota es un tiburón de los negocios. Un niño de *familia bien* que con su labia y su sonrisa consigue todo lo que quiere. Sin embargo, las cosas se le tuercen cuando su padre pone los pufos de la empresa familiar a su nombre y le pillan. Jota paga el pato y va a la cárcel. Un año después, ya libre, se apunta a clases de *country*. La vida parece que le ha cambiado. Para su sorpresa, en las clases se reencuentra con Martín, su mejor amigo de la Universidad al que hace ocho años que no ve, desde que le traicionó y su amistad estalló en pedazos. Ahora los dos tienen una segunda oportunidad. Lo que ni Martín ni Mary ni Dolly sospechan es que Jota no ha cambiado. No está allí por las clases ni le interesa ganar ningún concurso de baile. Le envían los mismos tipos que quieren echar a Dolly para vender el edificio. Al principio para prender fuego al local y, cuando el plan se tuerce, para ganarse la confianza de la

vieja y convencerla de que se largue por las buenas. Jota no se imagina que las cosas no saldrán como planeaba, y que la gente a la que va a traicionar se ha convertido, sin planearlo, en la familia que nunca ha tenido.

MUCHO MÁS QUE LA MÚSICA DE UN COWBOY _____

En una esquina del escenario, sentado sobre un fardo de heno, toca la armónica un silencioso cowboy. Es Buffalo, el músico de la obra y fiel compañero de Dolly. Es un personaje que, aunque interactúa con el resto a pesar de no decir una palabra, nunca sale de escena, siempre permanece, sentado en su fardo, con su armónica, su guitarra y su mirada perdida y llena de significados.

Él es el músico de la obra, que interpreta con su voz en directo todas las canciones *country* que bailan los personajes, pero no solo eso... Terminará convirtiéndose en el acento emocional de lo que les sucede por dentro a todos ellos a lo largo de la obra, conformando la banda sonora de la historia.

Porque este viejo cowboy es mucho más... Es, en realidad, una suerte de corifeo que enfrenta al resto de personajes con sus propias miserias, les acompaña; es una presencia que nos evoca y nos emociona; porque, si de algo habla *Buffalo*, es del poder de la música y el baile para removernos, para arrancarnos una sonrisa, para elevar el espíritu y ayudarnos a plantar cara a la vida.

Los arreglos musicales así como la banda sonora original corre a cargo del músico Mario Siles Camacho. Su trabajo ha consistido unificar bajo una misma identidad temas de diferente estilo y orientación, adaptándolos según las necesidades escénicas e interpretativas. Y es que Buffalo interpreta clásicos *country* de toda la vida como *Achy Breaky Heart* de Billy Ray Cyrus, *Take it or Break it* de Winston Fairchild o *Nine to Five* de Dolly Parton, así como canciones comerciales llevadas al estilo *country* como *Nothing else matters* de Metallica, *Photograph* de Ed Sheeran o *Timber* de Pitbull y Keisha. La composición, los arreglos, la grabación y mezcla han estado siempre orientadas a crear no solo el telón de fondo de la obra, sino un personaje más, que interactúa y destila la esencia de *Buffalo*.

EL SÓTANO DE DOLLY: UN OASIS *COUNTRY* EN LA GRAN VÍA

El montaje traslada al espectador al sótano de Dolly, un espacio decadente, a punto de ser demolido, como la vida de los propios personajes. Un lugar olvidado y sugerente con cables sueltos, un neón medio fundido y un montón de fardos de heno esparcidos por todas partes. Un lugar anacrónico, casi fantástico, un oasis *country* en mitad de la Gran Vía madrileña.

Este espacio es un personaje más de la historia, no sólo porque es el lugar donde los personajes aprenden a bailar *country*, ni porque es el objeto de deseo de los especuladores que quieren echar a Dolly, sino porque se convierte en un refugio para ellos, un lugar donde resguardarse de sus vidas, curarse las heridas, compartir sus problemas, enamorarse, volver a sentir y abandonar la soledad en la que viven.

Todo el juego escénico recae sobre unos fardos de heno que Dolly ha metido allí no se sabe muy bien cómo. Estos fardos servirán de elementos transformadores del espacio, de mullidos sillones, de biombos para cambiarse de ropa tras ellos, de plataformas para bailar e, incluso, de armas arrojadas en mitad de una pelea.

EL *COUNTRY LINE*: EL ÚNICO BAILE QUE SE BAILA SOLO

El *country line dance* está *on fire*, o eso dice Dolly. ¿Quién no ha soñado alguna vez con bailar en un *saloon* americano perdido en medio de la *Ruta 66*? El *line dance* no es solo un baile de película. Existe una gran comunidad de *line dancers* que baila no solo en Estados Unidos, sino también en distintos países de Europa e, incluso, en España, fundamentalmente en Madrid y en Barcelona.

Según explican Anna Balaguer, pionera del *catalan style* –una adaptación del *country line* que se baila en España- el *line dance* es un baile coreografiado basado en una secuencia repetida de pasos y acompañados de música *country*, o como dice Martín, “lo de Coyote Dax”. Pero el *country line dance* es mucho más que la versión en español de “Achy Breaky Heart” de Ray Cyrus. Lo que lo diferencia del resto de bailes es que se baila con botas de cowboy y con una cerveza en la mano, así nos lo

explicaba Xavi Barrera, profesor de baile de todo el equipo, cuando empezábamos a dar los primeros pasos.

Más allá de su historia o de los diversos lugares donde se baila, el *country line dance* nos resultaba interesante como excusa para hablar del estado vital de los cuatro personajes que protagonizan la historia. Si algo tienen en común Dolly, Mary, Martín y Jota es que están solos y estancados emocionalmente a la espera de un revulsivo que les de la vida, de una familia más allá de los lazos de sangre que les de las fuerzas necesarias para entrar en movimiento y salir del hoyo. Lo que no imaginan es que lo encontrarán bailando. Porque como dice Dolly, el *country line dance* es el único baile que se baila solo pero solamente tiene sentido si se baila con los demás.

EL VESTUARIO: LENTEJUELAS Y BOTAS QUE CUENTAN HISTORIAS _____

El diseño del vestuario de *Buffalo* se basa en el traslado de los códigos vestimentarios del *country* a la ficción dramática. Todos los elementos que componen la imagen de cada uno de los personaje, contribuyen, enfatizan y acompañan la evolución de su arco dramático.

Los colores brillantes, los rizos y los flecos potencian la cualidad expresiva y vivencial del teatro. El fucsia y el amarillo –desafiante y vivo- son la base de la paleta de color que hemos elegido, y las lentejuelas, el *denim* y el heno son las texturas que nos han ayudado a caracterizar el espacio escénico. Los dibujos de las siluetas de personajes icónicos como Dolly Parton o los prototípicos cowboys, se funden con la plasticidad del *pop* y del *cartoon*; los pocos elementos de atrezzo o del propio vestuario y los objetos escénicos adquieren una dimensión simbólica, contando a través de sus formas y sus colores los conflictos y las transformaciones de los personajes.

Los sombreros, las camisas, cada uno de los pantalones vaqueros y, sobre todo, cada par de botas, cuenta la historia de cada uno de los personajes. Como no podía ser de otra manera, Dolly lleva unas provocativas botas de *pitón* blanco y de tacón alto; Jota, unas negras, recias y duras como él; Martín, se queda con la honestidad del cuero casi sin tratar; Mary, con la dulzura de unos tonos suaves y de la caña alta; y

Buffalo, con unas viejas y de *pitón* con solera, que nos trasladan a todos esos caminos que ya ha recorrido.

Para el diseño de vestuario hemos contado con el apoyo fundamental de, entre otras, dos marcas españolas: Sendra Boots y Exótica by Silvia Superstar.

LOS AUTORES

La dramaturgia original está firmada por David Barrocal y David Oliva.

David Barrocal, director y coautor del texto, ha trabajado siempre a caballo entre el audiovisual y el teatro. Guionista (*Los hombres de Paco*, *El barco*, *Tierra de lobos*) y director de los cortometrajes *Suerte* (premio al mejor cortometraje de ficción en el VI Notodofilmfest) y *Cuervos* (finalista del VII Notodofilmfest), en 2006 funda la compañía Errequeerre Teatro, con la que dirige montajes como *La Celestina* en 2007; *Océano Mar* -adaptación de la novela de Alessandro Baricco- en 2008; *La Tempestad*, de Shakespeare en 2009; *Salomé*, de Oscar Wilde en 2010; y *Batavia. Historia de un naufragio* en 2014, esta última estrenada en el Teatro Lara de Madrid. Actualmente compagina la dirección de *Buffalo* con su trabajo como guionista en series de ficción como *El Incidente* o *La casa de papel*.

David Oliva, coautor del texto, tiene una experiencia profesional de más de quince años como guionista de ficción televisión, participando en la autoría de grandes éxitos como *Los Serrano*, *Los protegidos*, *Los hombres de Paco*, *Arrayán*, *El Incidente* y *Acacias 38*.













AUDIOVISUAL

Teaser de la obra <https://vimeo.com/225561226>

Teaser promocional <https://vimeo.com/225723757>

CONTACTO

Carlos Calero [**Comunicación**]

607 654 848

carlos@calerocomunicacion.com

David Barrocal [**Producción**]

625 487 145

buffalolaobra@gmail.com

Manuel Álvarez [**Distribución**]

609 222 941

manuel.alvarez.porcel@gmail.com

FB: BUFFALO la obra <https://www.facebook.com/buffalolaobra/>

TW: @rqrteatro <https://twitter.com/rqrteatro?lang=es>

INST: @buffalolaobra <https://www.instagram.com/buffalolaobra/>

#buffalolaobra #quéequipito #yihaaa

www.buffalolaobra.com